

De Al Qaeda a Daesh: Siria como escenario da loita pola hexemonía do novo xihadismo global

De Al Qaeda a Daesh: Siria como escenario de la lucha por la hegemonía del nuevo yihadismo global

From Al Qaeda to Daesh: Syria as Scene of the Struggle for the Hegemony of the New Global Jihadism

NOUR AL-HUSSEN VILLA

Politóloga

Máster de Estudios Internacionales

Universidad de Santiago de Compostela (Galicia, España)

alhussen.villa@gmail.com

Recibido: 21/03/2017 | Aceptado: 30/05/2017

Resumo: O conflito sirio materializou a evolución do que se entende por “xihadismo global” desde 1988. O pulso polo equilibrio rexional e a loita de intereses entre múltiples potencias facilitou a diversificación dos bandos belixerantes e a aparición dunha insurxencia xihadista. Lonxe de ser monolítica, esta amosa claras diferenzas en canto a medios e obxectivos a medio e longo prazo. Mentres que Al Qaeda perde a súa hexemonía, capacidade de conquista territorial e coordinación, Daesh foi capaz de establecer un protoestado co fin de lexitimarse, controlar socialmente a poboación e alcanzar unha autonomía financeira.

Palabras clave: xihadismo global, Al Qaeda, AQI, Daesh, Al Nusra, Siria.

Resumen: El conflicto sirio ha materializado la evolución de lo que se entiende por “yihadismo global” desde 1988. El pulso por el equilibrio regional y la lucha de intereses entre múltiples potencias ha facilitado la diversificación de los bandos beligerantes y la aparición de una insurgencia yihadista. Lejos de ser monolítica, esta muestra claras diferencias en cuanto a medios y objetivos a medio y largo plazo. Mientras que Al Qaeda pierde su hegemonía, capacidad de conquista territorial y coordinación, Daesh ha sido capaz de establecer un protoestado con el fin de legitimarse, controlar socialmente a la población y alcanzar una autonomía financiera.

Palabras clave: yihadismo global, Al Qaeda, AQI, Daesh, Al Nusra, Siria.

Abstract: The Syrian conflict has materialised the evolution of what was meant by “global jihadism” since 1988. The power struggle for the regional balance and the clashes of interests between states on the ground has facilitated the diversification of belligerent parties and the emergence of a jihadist insurgency that far from being monolithic shows clear differences in terms of resources and mid-term and long-term objectives. While Al Qaeda is losing its hegemony, Daesh has been able to establish a shell-state in order to legitimize itself as a state, impose a social control and achieve a financial autonomy.

Key words: global jihadism, Al Qaeda, AQI, Daesh, Al Nusra, Syria.



Sumario: 1 Introducción. 2 La relación entre Al Qaeda y Daesh: convergencia y fragmentación. 2.1 El origen de Al Qaeda. 2.2 El origen de Daesh y su vinculación con Al Qaeda. 2.3 El surgimiento de Al Nusra. 2.4 El secuestro de la revolución siria. 3 Similitudes y diferencias en medios y objetivos. 4 Conclusiones. 5 Bibliografía.

1 INTRODUCCIÓN

El impacto de la globalización en la tecnología y la inmediatez que lleva consigo nos obligan a replantearnos ciertos conceptos. Estos son asumidos con convicción a pesar de la existencia de un debate sin fin en torno a ellos. Este efecto no es solamente material, sino también psicológico. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en el aliento de posturas impulsadas por la autodestrucción y la violencia, que en ocasiones son justificadas basándose en la religión o en el retorno al pasado. Si combinamos ambas, obtenemos una explicación razonable del origen de nuevos actores internacionales. De estos mismos hasta ahora solo conocíamos su versión precedente; no obstante, sus características se muestran obsoletas ante el contexto posmoderno de nuestra actual perspectiva.

Ciertamente “uno de los efectos inesperados de la Primavera Árabe fue el rebrote del movimiento yihadista transnacional, que atravesaba horas bajas tras las campañas contra Al Qaeda desatadas por los Estados Unidos después de los atentados del 11 de septiembre de 2011”¹. El caso más llamativo es el de Siria, donde la revolución iniciada en marzo de 2011 derivó en un conflicto sectario y en la aparición de grupos salafistas-yihadistas como el antiguo Frente Al Nusra (filial siria de Al Qaeda) o Daesh.

El objetivo de este artículo es realizar una revisión del origen y evolución de cada organización mencionada. También tiene como fin señalar la similitud entre sus objetivos y la diferencia de los medios utilizados para su consecución. Asimismo, se presenta una contextualización del inicio del conflicto sirio y, posteriormente, se indican los factores que facilitaron la consolidación de ambos grupos. Es erróneo afirmar que los dos surgieron dentro del conflicto sirio; más bien, el contexto propició su escisión. Además, la dinámica y la complejidad de la contienda los impulsó a evolucionar hacia una forma alternativa al “yihadismo global”² como hasta ahora lo entendíamos.

Para la realización de este artículo me he basado tanto en la revisión de fuentes bibliográficas (libros, documentos de trabajo e informes) como en mis publicaciones anteriores centradas en la transformación administrativa y social de la ciudad de Al Raqa, erróneamente conocida como la capital del Estado Islámico³.

2 LA RELACIÓN ENTRE AL QAEDA Y DAESH: CONVERGENCIA Y FRAGMENTACIÓN

2.1 El origen de Al Qaeda

Antes del comienzo de la guerra en Siria, hablar de yihad global y terrorismo yihadista era sinónimo de hablar de Al Qaeda. No obstante, el conflicto desarrolló un escenario diverso en cuanto a insurgencia yihadista, terminando así con la hegemonía de la organización que durante décadas se proclamó como la “multinacional del terrorismo”.

Este calificativo se debe a que, para hablar de Al Qaeda, debemos diferenciar dos dimensiones referentes a su estructura y, por consiguiente, a su ámbito de actuación. En primer lugar,

podemos señalar una primera dimensión superior correspondiente a la organización central en sí y lo que se conoce como Al Qaeda Central (AQC). En segundo lugar, podemos hacer referencia a otra dimensión inferior correspondiente a su estrategia de descentralización. Esta última comprende sus ramas locales operativas en distintos países, como por ejemplo Al Qaeda Península Arábiga (AQPA), Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), Al Qaeda en la Tierra de los dos Ríos (AQTR), que posteriormente se convertiría en Estado Islámico en Irak (EI), luego en Estado Islámico en Irak y Levante (EIL) y finalmente se dividiría en Estado Islámico (Daesh) y la filial de Al Qaeda en Siria, el antiguo Al Nusra. Además de estas ramificaciones, Al Qaeda cuenta con grupos asociados a su matriz, que comparten sus mismas aspiraciones de crear un califato islámico regido por la *sharia*. Como ejemplos de grupos asociados podemos mencionar a Al Shabab en Somalia, Boko Haram en Nigeria (que en 2015 juraría lealtad a Daesh) y el Emirato del Cáucaso o Imerat Kavkaz.

El origen de AQC tiene lugar en 1988. Osama bin Laden, Zawahiri y Abudullah Azzam fundaron esta organización de base yihadista salafista. Dicha ideología es “una variante del salafismo de acuerdo con la cual el concepto religioso de yihad debe ser entendido exclusivamente en su acepción belicosa; justifica moral y utilitariamente la violencia terrorista con el objetivo último de instaurar un califato o suerte de imperio panislámico de orientación fundamentalista”⁴.

A día de hoy, podemos afirmar que los objetivos de Al Qaeda giran en torno a tres ejes fundamentales⁵:

a) Terminar con la presencia de los Estados Unidos en Oriente Medio, dado que desde un principio los EE.UU. se presentaron como el principal enemigo a combatir, puesto que representan la visión impura y pecadora de la sociedad occidental. Además, su presencia militar tanto en la península Arábiga como en Afganistán e Irak es interpretada como una injerencia externa en la región. Se deduce que su fin es saquear el patrimonio y perseguir y aniquilar a los musulmanes directamente o a través del apoyo a países represivos con los musulmanes, como puede ser por ejemplo Israel.

b) Por ello, Israel es otro enemigo a abatir para Al Qaeda, dado que representa la ocupación colonial de Occidente y la apropiación ilegal de la tierra legítima de los musulmanes. Así pues, Al Qaeda aboga por una retórica antisemita y por la destrucción total del Estado judío.

c) Del mismo modo que los anteriores objetivos forman parte de un propósito general que es “la lucha contra el enemigo lejano”, dentro de la agenda de Al Qaeda se incluye también el objetivo de luchar contra el “enemigo cercano”. Este tipo de enemigo engloba a “los falsos musulmanes, los chiíes y aquellos suníes que apoyaban o toleraban los regímenes opresivos contra el islam por ser apóstatas”⁶. En este objetivo se ha hecho mayor hincapié a partir de la descentralización de Al Qaeda llevada a cabo después de los atentados del 11-S. De esta forma, las franquicias regionales cobrarían mayor importancia. Dado el “acoso al que estaba sometida la matriz central, aumentó en las cada vez más descentralizadas organizaciones regionales el interés por los objetivos próximos, quedando la retórica de los ataques a Occidente como responsabilidad de la dirección central”⁷.

2.2 El origen de Daesh y su vinculación con Al Qaeda

Lo que conocemos hoy por Estado Islámico o Daesh⁸ es el resultado de un proceso iniciado a finales de la década de los noventa y cuyo impulsor es el jordano Abu Musab Al Zarqawi. En 1989 Zarqawi había entablado sus primeros contactos con la cúpula de Al Qaeda en Afganistán.

Posteriormente, fue enviado a Europa y desde allí estableció las células de Al Tawhid. Zarqawi estaría cinco años en prisión por su actividad vinculada al terrorismo para después, en el año 1999, viajar de nuevo a Afganistán con el fin de reencontrarse con Osama bin Laden. Con desconfianza y recelo, Osama bin Laden le suministró apoyo financiero y logístico para que el grupo de Jund Al Sham, a cargo del propio Al Zarqawi, comenzara su actividad. Meses después de establecerse, el grupo cambió su nombre a Yamaat Al Tawhid Wal Yihad, pero continuaba recibiendo entrenamiento militar y utilizando instalaciones de Al Qaeda en Afganistán.

Siguiendo la biografía escrita por el yihadista Sayf Al Adal "Al Zarqawi trató de construir desde el principio una pequeña sociedad, una comunidad política que –según relata Al Adal– Al Zarqawi pretendía trasplantar a Oriente Medio y en concreto a Irak"⁹. Así pues, tras los atentados del 11-S, Al Zarqawi se trasladó a Irak, concretamente a una provincia del Kurdistán iraquí denominada Sulaymaniya. Una vez comenzada la guerra en Irak, Zarqawi empezó a ocupar un espacio dentro del movimiento insurgente iraquí cometiendo varios atentados. Es en 2004 cuando el jordano decide jurarle fidelidad a Osama bin Laden. La adhesión formal de Tawhid Wal Yihad a Al Qaeda no supuso más que un acuerdo por necesidad y oportunismo. Por un lado "Al Qaeda quería tener presencia en Irak y Al Zarqawi deseaba atraer voluntarios y financiación, adoptando la marca más valorada por aquel entonces en los entornos islamistas radicales"¹⁰. Ya consolidado como Al Qaeda en Irak (AQI) –y tras cometer varios ataques sangrientos, entre ellos el ataque a la embajada jordana en Bagdad o el atentado contra la mezquita chií Imán Ali en Nayaf¹¹–, recibió varios mensajes de parte de AQC instándole a que frenara el nivel exagerado de violencia perpetrada contra la población local.

Haciendo caso omiso a las advertencias de la cúpula, en 2006 AQI consiguió formar, junto a otros cinco grupos insurgentes, el Consejo de la Shura de los Muyahidín. Lo hacía después de que la organización intuyera la pérdida de confianza de la población suní que estaba dispuesta –según el resultado del referéndum constitucional celebrado el 15 de octubre de 2005– a llegar a un acuerdo con la mayoría chií. Tras ser eliminado Zarqawi el 8 de junio de 2006¹² en una operación norteamericana al norte de Bagdad, el Consejo de la Shura de los Muyahidín comenzó a diseñar el proyecto de crear un supuesto Estado Islámico.

Por ello, lejos de pensar que lo que conocemos hoy por Daesh es un producto espontáneo y reciente, gestado y consolidado en la guerra de Siria, debemos tener presente que su creación se remonta al año 2006 en Irak. Según J. Jordán¹³, AQI, convertido en EII y liderado por Abu Omar Baghdadi, continuaría sin cosechar éxito por dos razones principales. En primer lugar, por la desconfianza que creaba el carácter foráneo de los combatientes, quienes procedían de distintos países, en especial de Arabia Saudí, para servir a la organización. En segundo lugar, por el fanatismo, la violencia y la imposición de normas basadas en una interpretación interesada del Corán que imposibilitaba la vida cotidiana de los iraquíes.

La situación del EII se mantuvo crítica en los años 2009 y 2010, perdiendo de nuevo a su líder. Este fue remplazado por Abu Bakr Al Baghdadi, quien logró el resurgir de la organización entre 2011 y 2013 gracias a varios factores. El primero de ellos es que el EII poseía la capacidad financiera de atraer a combatientes a cambio de una alta remuneración económica y, además, se servía del descontento ciudadano y de grupos armados hacia la mala gestión del gobierno de Maliki. En segundo lugar, fue la campaña intensiva de atentados y de asaltos a las prisiones que se habían convertido en un caldo de cultivo de radicalización. Las prisiones más conocidas (Abu Ghraib y Camp Bucca) acogieron entre sus rejas al actual líder de Daesh, el autoproclama-

do califa Abu Bakr Al Baghdadi, a su número dos Abu Muslim Al Turkmani¹⁴ y a Haji Bakr. No obstante, no deja de ser curioso que los puestos de relevancia dentro de la organización fueran ocupados no solo por exprisioneros radicales, sino también por exoficiales de Saddam Hussein que se radicalizaron en las propias prisiones al entrar en contacto con los primeros.

Pero ¿qué beneficios mutuos ofrecía dicho contacto? Básicamente un intercambio de conocimientos y fortalezas. Por una parte “los yihadistas aprendieron de los exbaazistas habilidades de organización y disciplina militar. Y estos, por su parte, encontraron un propósito en los militantes islamistas”¹⁵. Por último, el EIi había mejorado su coordinación y sus tácticas de ataque, que combinaban técnicas de guerrilla con sofisticadas estrategias militares y, por supuesto, ataques suicidas.

2.3 El surgimiento de Al Nusra

La ausencia de Al Qaeda en Siria hasta 2012 es un aspecto interesante a destacar y revela en buena medida las dinámicas internas y la evolución de medios y objetivos del grupo. En un inicio, la antigua filial de Al Qaeda en Siria tomó el nombre de Jabhat Al Nusra li Ahl Al Sham. En su origen, en el año 2011, el grupo pretendía ser una simple expedición enviada por Baghdadi para explorar la situación en el país vecino. Dicha expedición estaba encabezada por Abu Muhamad Al Julani, quien, al detectar factores favorables al asentamiento del grupo, consiguió que otras formaciones yihadistas locales emergentes y otros como Khorasaan formaran parte del Frente de Al Nusra¹⁶ y, de esta forma, ocupar un lugar en las fuerzas opositoras al régimen de Asad en Siria. El grupo declaró oficialmente su existencia en el año 2012, y en ese mismo año “se expandieron sus operaciones en 11 de las 13 provincias de Siria, incluidas partes de Aleppo, Al Raqa, Deir el Zour, Daraa e Idlib”¹⁷.

En abril de 2013 y mediante un acto unilateral, Al Baghdadi proclamó la pertenencia de Al Nusra a su organización, que ahora poseía el nombre de Dawla Islamiya fi Al Iraq wa Al Sham¹⁸, es decir, Estado Islámico en Irak y Levante. Por su parte, Al Julani se opuso tajantemente a esta unión, teniendo que resolverse el conflicto con la intervención de Ayma Zawahirin, al señalar que cada grupo debería actuar en un territorio (Al Nusra en Siria, y Estado Islámico en Irak y Levante en Irak) y, aunque fueran independientes, deberían mantener una relación de cooperación y asistencia mutua. Al Baghdadi rechazó esta decisión, justificando además que dicha solución legitimaba indirectamente la imposición colonial de fronteras, materializada en el tratado de Sykes Picot en 1916. En definitiva, a día de hoy podemos afirmar que “esta ruptura ha desatado una pugna por la hegemonía en el yihadismo global entre dos organizaciones que comparten en lo fundamental doctrina y fines pero discrepan en tácticas y en estrategia”¹⁹.

Según un expreso de Daesh, el núcleo fundador de lo que hoy se conoce como antiguo Al Nusra en Al Raqa entró en Siria en el año 2012 y se estableció en una aldea que no supera los 100 habitantes, cercana a Tal Abyad, denominada Beir Asheq. Entre este grupo fundador se encontraban Faisal Al-Blo, Abu Ali Sharei, Hadi Al-Akaal, Abu Ali Al Kajwan y Abu Loukman, en la actualidad jefe *de facto* del aparato de seguridad de Daesh en Siria. Aun así, en ese momento fue elegido como emir del grupo, ya que, de acuerdo con la ideología yihadista, todo grupo con características similares que exceda de las tres personas tiene que estar regido por un emir²⁰. Podemos afirmar que, en general, tanto dirigentes como combatientes de Al Nusra suelen ser de nacionalidad siria y que, a diferencia de Daesh, “Al Nusra es un grupo netamente sirio que

lucha contra el régimen y mantiene una estrecha relación con el resto de milicias armadas, en particular con el salafista Ahrar Al Sham, con el que estableció el Ejército de la Conquista²¹.

El 20 de julio de 2016, Al Julani anunciaba públicamente mediante un vídeo²² la separación de Al Nusra de Al Qaeda, aprobada previamente por Ayman Zawahiri, “con el fin de preservar la yihad en el país”. El grupo pasaría a denominarse Jabhat Fateh Al Sham, y obraría de forma (supuestamente) independiente de su matriz. Pero lo cierto es que esto no es más que una estrategia del grupo que consiste “en crear una imagen de ser más moderado en un intento de unificar, galvanizar y apelar a los otros grupos de la oposición en Siria”²³. Aun así, sus objetivos siguen coincidiendo con la agenda de Al Qaeda.

2.4 El secuestro de la revolución siria

La guerra en Siria ha sido un contexto determinante y sin duda favorable para la expansión y consolidación de grupos terroristas como Al Nusra y Daesh. El caos del que ambos grupos se nutren es el resultado de un conflicto internacionalizado cuya dinámica ha dado lugar al surgimiento de múltiples bandos y actores no estatales cuyos intereses y objetivos son inflexibles entre sí, lo cual dota de una mayor complejidad al conflicto y dificulta su solución.

Hasta el año 2012, en la dictadura de Hafez Al Asad, posteriormente heredada por su hijo Bashar Al Asad en el año 2000, no existían grupos terroristas iguales a los que hoy están presentes sobre el terreno, ni tampoco ninguna entidad política que fuera contraria al régimen pública y legalmente, pues la dictadura había eliminado cualquier atisbo de oposición, ya fueran organizaciones o partidos políticos de base ideológica como puede ser el Partido Comunista, o de base religiosa como Los Hermanos Musulmanes, cuya represión y persecución fue feroz, llegando al extremo de perpetrar una masacre en la ciudad de Hama en el año 1982, con la excusa de terminar con una supuesta rebelión organizada por los Hermanos Musulmanes. Todavía se desconoce a día de hoy el número exacto de víctimas asesinadas a manos de las fuerzas leales del régimen, encabezadas por Rifaat Al Asad, que entraron abriendo fuego en la ciudad y asaltando casas civiles, aunque informes de organizaciones internacionales, entre ellas Amnistía Internacional, las sitúan en una cifra cercana a las 25.000 víctimas²⁴. Por otra parte, tampoco existía ninguna manifestación pública de sectarismo, radicalismo o conflicto religioso en el país al nivel del panorama actual, aunque sí es cierto que existían grupos desde 1979 como la Vanguardia Combatiente, “un grupúsculo emparentado con los Hermanos Musulmanes, que pretendía derrocar al régimen baazista, al que tachaba de ‘apóstata’”²⁵.

En lo referente a la sociedad siria, podemos destacar su diversidad religiosa. El 74%²⁶ está conformada por musulmanes suníes, mientras que musulmanes chiíes, alauíes e ismaelíes representan un 13%. Por su parte, los cristianos conforman el 10% y los drusos un 3%. Cabe destacar que, por su naturaleza sociológica, la sociedad siria no se regía estrictamente basándose en la religión en sus relaciones sociales, sino en cuanto a normas impuestas por “una marcada segmentación tribal de tipo patriarcal, donde las lealtades están atadas a una descendencia común y donde familia, clan, tribu y pacto de honor se interrelacionan con fuertes motivaciones y condiciones de comportamiento”²⁷. Además de esto, cabe recordar la estimación del FMI del crecimiento del PIB en 2010 del 3,9%, lo que supone un 6%, por debajo del porcentaje alcanzado en 2008, y su caída en 2011 entre un 15% y un 20%, hasta los 64.700 millones de dólares²⁸.

Además, los únicos datos oficiales disponibles sobre la cantidad de personas que vivían bajo el umbral de la pobreza se remontan al año 2006, que apuntan que el 11,9% de los habitantes

sirios vivían en tales condiciones. En definitiva, “el crecimiento poblacional anual está estimado en un 2,5-3%, uno de los más altos de la región”. En otras palabras, “la economía siria no se corresponde con el crecimiento de la población, especialmente en el número de solicitantes de empleo que se introducen en el mercado cada año”²⁹.

Los aspectos mencionados anteriormente son importantes, dado que apuntan a que, además de poseer una limitación en cuanto a libertad política, y de enfrentarse a una violación sistemática de derechos humanos y democráticos, la población siria atravesaba unas dificultades económicas reflejadas en los datos anteriormente expuestos. Se puede deducir entonces que el inicio de la revolución iniciada en marzo de 2011 no tenía un objetivo religioso, sino sublevarse ante la limitación política, protestar ante la corrupción y exigir una mejora en las políticas económicas.

Lo que debemos plantearnos a continuación es qué llevó al conflicto sirio a adquirir connotaciones religiosas y a atraer la inclusión de organizaciones yihadistas dentro de él. Como había acontecido en Irak, la guerra sectaria llegaría para “distraer a los combatientes del objetivo real. La aparición de grupúsculos extremistas extranjeros, huérfanos de yihad, en permanente búsqueda de terrenos propicios a donde llevar su extremismo y hacerse fuertes mediante el crimen disfrazado de actitud religiosa, se definía como el siguiente paso”³⁰.

Existen varios factores que ayudaron a que el nihilismo islámico en Siria experimentara un auge y que, por lo tanto, grupos como Al Nusra o Daesh se expandieran y consolidaran en el territorio. En primer lugar, la intensa violencia ejercida por las fuerzas de seguridad de Bashar Al Asad contra el levantamiento popular; en segundo lugar, la ausencia de apoyo exterior a la revolución siria o de protección contra esta violencia extrema, y en último lugar el fracaso de la oposición siria de presentar una visión colectiva y un proyecto consistente³¹. Esto se vio reflejado en la incapacidad de administrar eficazmente las zonas recién liberadas del régimen, en ocasiones con la colaboración de Al Nusra o Ahrar Al Sham. El vacío de poder generado en estos territorios, junto a los conflictos ideológicos entre los grupos para administrarlos y el aumento de las demandas básicas de la población que se encontraba desprotegida a causa de la guerra, hicieron que esta le diera una oportunidad a las facciones islamistas como garantes de la ley y el orden.

3 SIMILITUDES Y DIFERENCIAS EN MEDIOS Y OBJETIVOS

Una vez asentado en Siria, Al Nusra comenzó a reclutar combatientes locales. Al Baghdadi proclamó el 29 de junio de 2014 la creación del califato, es decir, recuperar “el primer sistema de gobierno establecido por el islam, siendo la unión de toda la comunidad en torno a un líder, denominado califa y que se regía bajo la ley islámica, la *sharia*”³². El acto en sí significaba una legitimación impuesta en torno a la figura del denominado “califa Ibrahim” y, en consecuencia, motivar ideológicamente a futuros reclutas. Además, el grupo cambiaría la denominación de Estado Islámico de Irak y Levante por la de Estado Islámico. El simbolismo que posee este cambio de nombre reside en que, a diferencia de marcar unos límites territoriales a la acción del grupo (Irak y Siria), ahora las acciones del grupo poseerían oficialmente una connotación global que implicaba la expansión de la ideología y los fines del grupo, por ello “*Baqiya wa ya tamadda*”, que significa “Permanecer y expandirse”, se ha convertido en el lema de la organización.

Daesh supera al Antiguo Frente Al Nusra y actual Fateh Al Sham en varios aspectos. El primero de ellos es en la movilización y capacidad de atraer a combatientes de distintas zonas del mundo, bien europeos, del Norte de África, península Arábiga, Cáucaso o Asia Central. Mientras que la cúpula de Al Qaeda siempre estuvo formada por líderes de distintas nacionalidades, plasmando de esta forma la identidad transnacional de la organización, la cúpula de Daesh está formada en buena medida por exoficiales baazistas iraquíes que sufrieron un proceso de radicalización en las cárceles.

La idea se invierte en lo referente a las nacionalidades de sus combatientes. Mientras la antigua filial de Al Qaeda en Siria acogió desde su inicio a sirios que desertaban de otras facciones opositoras atraídos por su discurso radical, los combatientes de Daesh poseen distintas nacionalidades, ya sea cualquiera europea, magrebí, tunecina, saudí, chechena o uzbeka. Sin embargo, Daesh ha logrado poco a poco que nacionales sirios también compongan sus filas, sobre todo después de forjar alianzas con algunas tribus locales en las provincias de Al Raqa, Al Hasakah y Dayr Al Zor.

La capacidad de atraer a combatientes extranjeros se debe a dos factores. Por un lado, al efecto del discurso apocalíptico propio de Daesh, que promete venganza y justicia a todos los musulmanes humillados y, sobre todo, a la promesa de pertenecer a una comunidad donde a estos individuos se les valore y se les reconozca como héroes. Por supuesto, este discurso está estudiadamente construido y eficazmente difundido desde el "Cibercalifato", el grupo de Internet, redes sociales, comunicación y *marketing* de Daesh. Por otro lado, se debe a la capacidad económica que demuestra el grupo al suministrar sueldos a los combatientes que oscilan entre los 400 y 600 dólares³³ al mes, además de un plus por cada esposa y cada hijo. Entre 2014 y 2015 combatientes extranjeros llegaron a alcanzar el sueldo de 1.500 dólares³⁴. Por este segundo factor en concreto, en 2013 algunos combatientes de Al Nusra admiten haber cambiado de bando y empezar a luchar en las filas de Daesh³⁵. Aun así, el grupo ha reducido el salario de sus combatientes hasta el 50% en el último período, debido a la campaña de bombardeos dirigidos por la Coalición Internacional a sus instalaciones y por el debilitamiento de sus finanzas³⁶.

Sobre la visión político-religiosa de Daesh, lo cierto es que no aporta novedad alguna a la ya desarrollada por Al Qaeda, salvo en su esencia takfiri, basada en la legitimación del uso de la violencia extrema contra los propios musulmanes suníes. Ambas organizaciones tienen como fin establecer un califato regido por la *sharia* y posteriormente librar la batalla contra infieles y preparar el mundo para "*Youm Al Kyama*", es decir, el día del juicio final. La diferencia radica en el mensaje que expresa Daesh, construido en torno a la necesidad de añadir control territorial al control religioso³⁷. Este dominio físico y su capacidad administrativa es la gran brecha que separa una organización de la otra: mientras que en Siria la antigua filial de Al Qaeda controla pequeños enclaves situados en Idlib, sur de Daraa y pequeñas aldeas situadas entre Hama y Homs, Daesh llegó a controlar, en el año 2016, 40.000 km cuadrados³⁸ comprendidos entre Siria e Irak, donde habitan 8 millones de civiles.

No obstante, cierto es que en estos últimos meses Daesh ha perdido 18.000 km cuadrados³⁹ del total que controlaba el año anterior. Por ello, ante la capacidad de controlar un territorio, el grupo de Al Baghdadi pretende demostrar que ha sido capaz de llevar a cabo su proyecto de Estado, e invierte su mayor esfuerzo en reflejarlo en su propaganda. A diferencia del antiguo Frente Al Nusra, cuya coordinación y gestión territorial es deficiente, Daesh ha desarrollado un modelo de gobierno estructurado, organizado y planificado desde el año 2006, pues así lo re-

fleja su documento publicado ese mismo año con el título “Informaciones para las gentes sobre el Estado Islámico”⁴⁰.

La estructura de Daesh está conformada por dos niveles: central y local. La estructura de poder central la compone el califa Al Baghdadi, que cuenta con tres órganos consultivos: el Consejo de la Shura, el Consejo de la Sharia y el Gabinete, compuesto por los líderes de cada consejo (Dirección General, Seguridad, Finanzas, Coordinación Provincial y Transportes, Militar, Nuevos Combatientes, Educación, Liderazgo, Económico, Consejos de Servicios Sociales, etc.)⁴¹. Para facilitar su gestión, Daesh ha dividido su territorio en 19 *wilayat*⁴². Estas se han incorporado a su control bien a causa de su expansión, o bien recibiendo el juramento de lealtad, denominado *baya*, por parte de otros movimientos yihadistas, como puede ser “la provincia de Sinaí”. Así pues, “en cada *wilayat* se reproduce el mismo esquema de liderazgo estratégico, dirigido por un *wali* (gobernador). A su vez, la estructura se repite a nivel micro en los distritos locales, que tienen como nombre *qitahaat*; cada municipio está administrado por un comandante militar, un líder de seguridad y un emir, todos ellos supeditados a las órdenes del *wali*”⁴³.

Además, sigue su estrategia de recuperar nombres, términos y conceptos de la era dorada del islam con el fin de autolegitimarse. Por ejemplo, para la gestión local de cada provincia, Daesh ha reestablecido lo que se conoce por *dawawin* (plural de *diwan*), una suerte de oficinas locales gubernamentales heredadas de los antiguos califatos. Su actual cometido es estar al cargo del plan administrativo y de controlar a la población, con el fin de asegurar el supuesto “proyecto de Estado” e implementar las normas provenientes de la organización central.

No obstante, estas oficinas están lejos de velar por el bien de los ciudadanos y cubrir sus necesidades. Más bien, muestran estar orientadas al expolio de la población, mediante impuestos como el *zakat* o *jizya*⁴⁴ o multas impuestas por no cumplir con las normas del grupo, siempre con una justificación religiosa y con el fin de alimentar sus arcas. Una de las oficinas que más hincapié hace en este expolio continuo es Al Hisba, también conocida como Policía de la Moral, cuya función es la vigilancia y el control de la población.

En definitiva, el conflicto sirio ha impulsado una transformación en el “yihadismo global”. Por una parte, este movimiento sigue siendo la raíz de ambos grupos salafistas yihadistas. El concepto de “yihadismo global” se utiliza más bien en la propaganda –en especial en la de Daesh– con el fin de sembrar el terror, la amenaza en Occidente y continuar alimentando la narrativa destructiva contra “los cruzados”. Sin embargo, en la práctica y sobre el terreno, la dimensión global pasa a segundo plano y cobran mayor importancia las necesidades locales. Estas son reflejadas en la conquista territorial y el proceso de desarrollar instituciones para su gestión, así como para la autofinanciación del grupo mediante actividades ilícitas y el expolio a la población.

4 CONCLUSIONES

Hemos visto cómo el germen de lo que hoy conocemos por Daesh tiene lugar en los años noventa y tiene como impulsor a Zarqawi. Sus alianzas con la cúpula de Al Qaeda le permitió establecerse en Irak, donde estaría a cargo de la célula local de Al Qaeda, es decir, AQI. El grupo sufriría diversas transformaciones hasta llegar a ser Estado Islámico de Irak y Levante. En 2013 es cuando tiene lugar la separación de Al Nusra como grupo independiente del Estado Islámico, aunque permanecerá vinculado a Al Qaeda, convirtiéndose en su filial siria.

Aunque la raíz de estos dos grupos no haya tenido lugar en Siria, lo cierto es que el conflicto en el país alimentó su consolidación y, en cierta forma, también provocó su escisión. El caos sembrado a causa de la violenta respuesta del régimen sirio favoreció la inseguridad y la inestabilidad de las zonas que se habían sublevado. Algunas de estas fueron liberadas de las fuerzas del régimen, pero la carencia de bienes y servicios, junto al vacío de poder existente, supusieron unos factores de atracción favorables a estos grupos yihadistas, que tiñeron el conflicto de radicalismo y religiosidad, cuando en su origen la causa del conflicto es política y económica.

El conflicto sirio supuso una redefinición del concepto de “yihadismo global” como hasta ahora lo entendíamos. En lugar de tener un objetivo global, el nuevo yihadismo se presenta más pragmático y atiende en mayor medida –sin dejar de lado el contenido de su discurso propagandístico– a necesidades locales sobre el terreno. En su agenda actual es prioritaria la conquista territorial y la expansión con el fin de establecer su particular gobierno. Algo que suponía una aspiración para Al Qaeda en las anteriores décadas, lo ha alcanzado Daesh en estos últimos 3 años.

Por ello, además, el conflicto en Siria ha evidenciado dos cosas. Por una parte, la pérdida de poder de Al Qaeda, debido a la deficiencia en su coordinación e implementación de su estrategia antioccidental. Por otra parte, el auge de otras formas alternativas de organización terrorista como Daesh, que aspiran a convertirse en Estado. Mientras grupos como Al Nusra “se centran principalmente en atacar de forma constante a los infieles, Daesh se esfuerza principalmente en actuar como un Estado y en que se le considere como tal”⁴⁵. Por esta razón “Daesh busca cumplir los requisitos de un Estado moderno: territorialidad, soberanía, legitimidad y burocracia”⁴⁶. Es así como Daesh se compromete a asegurar orden y seguridad en zonas destruidas por la guerra y donde impera el caos y la falta de seguridad y de bienes, mediante una estrategia que combina la violencia con la supuesta prestación de servicios sociales.

Además, para llevar a cabo su proyecto, Daesh ha puesto en marcha un modelo económico subordinado a otro de gobierno, cuyas fuentes de financiación derivan de actividades ilícitas desarrolladas en el terreno que controla y también de sus propios departamentos ministeriales que se dedican a extorsionar y expoliar a la población local.

5 BIBLIOGRAFÍA

- ABC 2015. «Camp Bucca, la prisión estadounidense donde nació el Estado Islámico», *ABC*. <http://www.abc.es/internacional/20150426/abci-camp-bucca-universidad-estado-201504232109.html> (25-01-2017).
- Al-Hussen Villa, N. 2016. *Acción y Método de Daesh (2013-2016)*. Trabajo fin de máster (USC). <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/15138> (01-03-2017).
- Álvarez-Ossorio, I. 2014. «La Siria de los Asad: Autoritarismo y cleptocracia», *Siria: Esperanzas defraudadas*, CC.OO., 44, 12-18. <http://www.ccoo.es/cms/g/public/o/9/o25489.pdf> (17-01-2017).
- Álvarez-Ossorio, I. 2016. *Siria. Revolución, sectarismo y yihad*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Atwan, A. 2015. *Islamic State*. London: Saqi Books.
- BBC 2014. «7 preguntas para comprender qué es el Estado Islámico», *BBC* http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140904_que_es_estado_islamico_amv (09-02-2017).
- Burns, J. 2006. «U.S Strikes Hits Insurgent at Safehouse», *New York Times*. <http://www.nytimes.com/2006/06/08/world/middleeast/08cnd-iraq.html> (12-01-2017).
- Bymand, D. 2015. *Al Qaeda, The Islamic State and the global jihadist movement*. Oxford: Oxford University Press.
- Espinosa, J. y Prieto, M. 2016. *Siria, el país de las almas rotas*. Barcelona: Debate.
- Fuente Cobo, I. 2015. «Aproximación histórica al fenómeno del yihadismo», *Instituto de Estudios Estratégicos*. Documento de Análisis n. 28/2015 http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA28-2015_Evolucion_Yihadismo_IFC.pdf (08-01-2017).

- Gil, J., Lorca, A. y Jam, J. 2012. «Grupos étnicos y facciones en la lucha de poder siria», *Afkar Ideas*, n. verano, 47-50. http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-34/13-Lorca_Gil_James_Etnias_faccions%20en%20lucha%20de%20poder_Siria_IP.pdf (27-02-2017).
- Humid, K. 2016. «Islamic State Financing and U.S policy», *Lovelace, D.: Terrorism Commentary on security documents*, 143, 103-136.
- Islamic State Iraq 2006. «Informing the people about the birth of Islamic State». <https://azelin.files.wordpress.com/2015/09/shaykh-uthmc481n-bin-abd-al-rae1b8a5man-al-tamc4abmc4ab22informing-the-people-about-the-birth-of-the-islamic-state22.pdf>.
- Jordán, J. 2013. «Al Qaeda en Siria, una fuente de problemas en más de un sentido», *Seguridad Internacional*. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/al-qaeda-en-siria-una-fuente-de-problemas-en-m%C3%A1s-de-un-sentido> (20-02-2017).
- Jordán, J. 2015. «El Daesh», *La internacional yihadista, Instituto de Estudios Estratégicos. Cuaderno de Estrategia*, 173. Madrid: Ministerio de Defensa, 109-147.
- Kodmani, H. 2016. «Yassin Haj Salleh: La Syrie ne s'est pas démocratisée, c'est le monde qui s'est syrianisé», *Libération*. http://www.liberation.fr/debats/2016/05/09/yassin-al-haj-saleh-la-syrie-ne-s-est-pas-democratisee-c-est-le-monde-qui-s-est-syrianise_1451478 (29-12-2016).
- Kolch, A. 2016. «Khorasan Group», *Military and Strategic Affairs*, 8 (1), 91-107. <http://www.inss.org.il/> (20-02-2017).
- Lesch, D. 2012. *The Fall of the House of Assad*. London: Yale University Press.
- Lewis, J. 2014. *The Islamic State: A counter- strategy for a counter-state*. Institute for the Study of War. <http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Lewis-Center%20of%20gravity.pdf> (21-01-2017).
- Manciullii, A. 2015. *Daesh: The challenge to regional and international security*. NATO Parliamentary Assembly, 226 GSM 15. <http://www.nato-pa.int/> (09-09-2017).
- Martín, J. 2015. *Estado Islámico, Geopolítica del Caos*. Madrid: Catarata.
- Martínez, G. 2016. «La derrota del Daesh ¿final de la pesadilla yihadista en Oriente Medio?», *Grupo de Estudios de Seguridad Internacional*. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-derrota-del-daesh-%C2%BFfinal-de-la-pesadilla-yihadista-en-orientes-medio> (29-02-2017).
- Morales González, A. 2015. «Expansión Mundial del Terrorismo Yihadista del Estado Islámico o DAESH», *Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión*, 71. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO71-2015_ExpansMundial_TerrorismoYihadista_A.Morales.pdf (03-03-2017).
- Napoleoni, L. 2014. *El Fénix Islamista*. Barcelona: Paidós.
- Reinares, F. 2015. «Yihadismo global y amenaza terrorista: De Al Qaeda a Daesh», *Real Instituto Elcano*. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari33-2015-reinares-yihadismo-global-y-amenaza-terrorista-de-al-qaeda-al-estado-islamico (03-01-2017).
- Reuters 2016. «Islamic State to halve fighters' salaries as cost of waging terror starts to bite», *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/20/islamic-state-to-halve-fighters-salaries-as-cost-of-waging-terror-starts-to-bite> (03-08-2016).
- Saveiro Angió, F. 2016. «Cambio estratégico de Daesh: “Queremos París”, desde la lucha contra el enemigo cercano a la lucha contra el enemigo lejano», *Instituto Español Estudios Estratégicos*, 04. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO0-2016_CambioEstrategico_Daesh_Saverio_Angio.pdf (06-03-2017).
- Terradillos, A. 2015. «Un combatiente yihadista extranjero gana en Siria 1.400 dólares al mes», *Cadenaser*. http://cadenaser.com/ser/2015/05/18/espana/1431926367_651662.html (25-01-2017).
- Trotta, T. 2012. «La economía siria al borde del colapso», *El País*. http://economia.elpais.com/economia/2012/04/04/actualidad/1333535580_329058.html (15-01-2017).
- Tucker, S. 2015. *U.S Conflicts in the 21st Century*. Westport: Greenwood Press.

NOTAS

- 1 Álvarez Ossorio, 2016: 98.
- 2 La presentación del término tuvo lugar en 1988, mediante una carta de Osama bin Laden publicada en el medio *Al Quds Al Arabi*, donde se hacía pública la creación del Frente Islámico Mundial contra los Judíos y los Cruzados. Acompañado de una fetua, los documentos instaban a todo musulmán a la lucha violenta contra los norteamericanos y sus aliados.

- 3 Un ejemplo de ello es *Acción y Método de Daesh en Raqqa* (2013-2016). Se trata de mi trabajo fin de máster, y fue dirigido por el Dr. Rafael García Pérez. El trabajo fue premiado con matrícula de honor y, por consiguiente, publicado en el repositorio institucional de Minerva. Se puede acceder a su contenido íntegro en el siguiente enlace: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/15138>.
- 4 Reinares, 2015.
- 5 Bymand, 2015: 64-65.
- 6 Saveiro Angiò, 2016: 7.
- 7 Fuente Cobo, 2015: 13.
- 8 En este artículo se utilizará la denominación de "Daesh", acrónimo de 'Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm', es decir, Estado Islámico de Irak y Levante. Daesh rechaza esta denominación y castiga a quien la utiliza, dado que se usa para deslegitimar su estructura de Estado y autoridad, y además en árabe su pronunciación suena a una palabra que significa "algo a lo que aplastar".
- 9 Jordán, 2015: 109-147.
- 10 *Ibidem*: 113.
- 11 Tucker, 2015: 66
- 12 Burns, 2006.
- 13 Jordán, 2015: 115.
- 14 Segundo líder de Daesh, fue abatido el 18 de agosto de 2015.
- 15 ABC, 2015.
- 16 Kolch, 2016: 100.
- 17 Para más información: <http://web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups/view/493>.
- 18 Manciuilli, 2015: 4.
- 19 Reinares, 2015: 100.
- 20 Entrevista realizada el 08-04-2016.
- 21 Álvarez- Ossorio, 2016: 100.
- 22 Puede consultarse el video de la declaración: <https://www.youtube.com/watch?v=oossAtDYbrs>.
- 23 Martínez, 2016.
- 24 <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2012/02/syria-years-hama-survivors-recount-horror/> (13-02-2017).
- 25 Álvarez-Ossorio, 2014: 12-18.
- 26 Según la CIA, para más datos visitar el siguiente enlace: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2122.html>.
- 27 Gil, Lorca, Jam, 2012: 47.
- 28 Trotta, 2012.
- 29 Lesch, 2012: 62.
- 30 Espinosa, Prieto, 2016: 130.
- 31 Entrevista a Yassin Haj Salleh en Kodmani, 2016.
- 32 Morales González, 2015: 3.
- 33 Humid, 2016: 117.
- 34 Terradillos, 2015.
- 35 Humid, 2016: 117.
- 36 Reuters, 2016.
- 37 Lewis, 2014: 10.
- 38 BBC, 2014.
- 39 Ver mapa de IHS Conflict Monitor publicado en BBC. <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38677809> (20-02-2017).
- 40 Islamic State Iraq, 2006.
- 41 Atwan, 2015: 170-191.
- 42 Término equivalente a provincia.
- 43 Al-Hussen Villa, 2016.
- 44 Impuesto especial que tienen que pagar las minorías religiosas que decidan quedarse a vivir en los territorios controlados por Daesh.
- 45 Martín, 2015: 52.
- 46 Napoleoni, 2014: 111.